m2
SUPLEMENTO DE VIVIENDA DE PAGINA/12
AÑO 3. N°157
SABADO 2 DE FEBRERO DE 2002



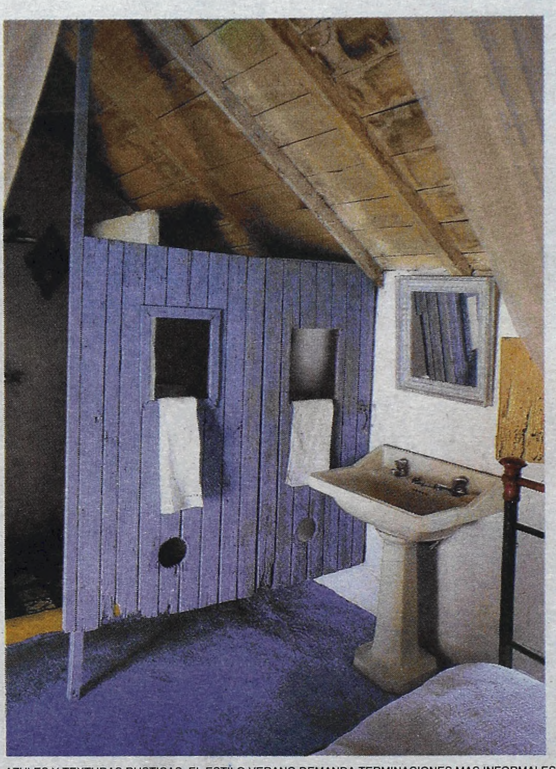
verano

la construcción de un estilo

Sueño de vera

MOTIVOS MARINEROS: UNA BARCA DE PESCA TRANSFORMADA EN SOFA.

LA PALETA DE COLORES SIGUE SIENDO LA BASICA, EN LA MESA TAMBIEN.





AZULES Y TEXTURAS RUSTICAS. EL ESTILO VERANO DEMANDA TERMINACIONES MAS INFORMALES QUE IMPLICAN EL CALOR Y EL ESTILO DE VIDA D

Por Luján Cambariere

Los motivos marinos, el blanco, las rayas, los géneros volátiles, lo natural recrean el estilo único de una de las estaciones más lindas del año.

Hay una paleta de elementos decorativos que se repiten unánimes alrededor del mundo para evocar el verano. Son géneros, texturas, colores, motivos, estampas y materiales que invitan a soñar junto al mar y la playa. Las consignas que pasan por la sencillez de las puestas, la informalidad cómoda, la practicidad y el rescate de lo natural. Recursos que todos asociamos, aunque más no sea a través de un caracol puesto estratégicamente en algún lugar de la casa, con un tiempo de relax. El recambio necesario para volver a empezar.

Marinerito de frente

La ambientación se sustenta en las clásicas rayas en todas las combinaciones posibles. Rojo y blanco, blanco y negro, verde y blanco, amarillo y verde, azul y rojo y, por supuesto, la dupla por excelencia heredada de los griegos, el azul y blanco. ¿Qué estampado representa más el estilo veraniego? Se trepa a los sillones, reposeras, cortinas, sombrillas, enfunda sillas e imprime individuales, manteles, lonas, colchas y toallas. En plus, su primo hermano, el cuadrillé, sobre todo en celeste, azul y rojo o el más moderno Vichy de cuadrados más chicos también sirve para levantar la arquitectura simple del entorno dando el toque de color a la casa.

Viento en popa

Otros que juegan un papel crucial en toda puesta de verano son los accesorios de la vida en alta mar o los elementos que recrean esa filosofía de vida. Así desfilan por las casas todo tipo de colecciones de barcos o veleros de madera o chapa heredados o comprados, faros, anclas, timones, gorros, binoculares y campanas. Son típicos los cuadros con las ejemplificaciones de nudos o los mapas marítimos con los que algunos empapelan mesas o paredes estelares. Los faroles o baldes de latón y los espejos o relojes con forma de ojo de buey.

Filosofía en blanco

Fresco, neto, luminoso, sin dudas, el blanco es otro de los grandes protagonistas del verano. Vigas, muros, carpintería, muebles y todo tipo de accesorios que tienen como función principal la de alivianar, refrescar y hacer resaltar el azul del cielo y el mar. ¿En marco estelar? Las paredes irregulares típicamente mediterráneas, las fundas de sillas, camas, colchonetas y camastros en gabardina o loneta. Además de todo tipo de velas puestas en candelabros o directamente sobre el piso y la blanquería y losa blanca. ¿Otros materiales de esta puesta inmaculada? El lino. Noble, natural y elegante que se instala en tapizados pero también en un sinnúmero de accesorios que deleitan con su milenaria frescura: sábanas, mantas y hasta pantallas de lámparas. Y las texturas más volátiles como el algodón, el tul, la gasa y la organza, que cuelgan de camas con dosel cual mosquiteros o recrean las más sutiles tolderías en el jardín.

Otros iconos del verano

La fauna marina a pleno –peces, delfines, caballitos de mar y gaviotas– estampan todo lo que tocan

MOTIVOS MARINEROS: UNA BARCA DE PESCA TRANSFORMADA EN SOFA.

Sueño de verano

LA PALETA DE COLORES SIGUE SIENDO LA BASICA, EN LA MESA TAMBIEN.



AZULES Y TEXTURAS RUSTICAS. EL ESTILO VERANO DEMANDA TERMINACIONES MAS INFORMALES QUE IMPLICAN EL CALOR Y EL ESTILO DE VIDA DE LA PLAYA.



FOTOS: ARNALDO PAMPILLON

MUEBLES DE BALNEARIO, TERMINACIONES RUSTICAS, MADERAS SIN TRABAJAR. UN AMBIENTE PERFECTO PARA LA CASA DE PLAYA, DESPOJADO Y SIMPATICO.

Por Luján Cambariere

Los motivos marinos, el blanco, las rayas, los géneros volátiles, lo natural recrean el estilo único de una de las estaciones más lindas del año.

Hay una paleta de elementos decorativos que se repiten unánimes alrededor del mundo para evocar el verano. Son géneros, texturas, colores, motivos, estampas y materiales que invitan a soñar junto al mar y la playa. Las consignas que pasan por la sencillez de las puestas, la informalidad cómoda, la practicidad y el rescate de lo natural. Recursos que todos asociamos, aunque más no sea a través de un caracol puesto estratégicamente en algún lugar de la casa, con un tiempo de relax. El recambio necesario para volver a empezar.

Marinerito de frente

La ambientación se sustenta en las clásicas rayas en todas las combinaciones posibles. Rojo y blanco, blanco y negro, verde y blanco, amarillo y verde, azul y rojo y, por supuesto, la dupla por excelencia heredada de los griegos, el azul y blanco. ¿Qué estampado representa más el estilo veraniego? Se trepa a los sillones, reposeras, cortinas, sombrillas, enfunda sillas e imprime individuales, manteles, lonas, colchas y toallas. En plus, su primo hermano, el cuadrillé, sobre todo en celeste, azul y rojo o el más moderno Vichy de cuadrados más chicos también sirve para levantar la arquitectura simple del entorno dando el toque de color a la casa.

Viento en popa

Otros que juegan un papel crucial en toda puesta de verano son los accesorios de la vida en alta mar o los elementos que recrean esa filosofía de vida. Así desfilan por las casas todo tipo de colecciones de barcos o veleros de madera o chapa heredados o comprados, faros, anclas, timones, gorros, binoculares y campanas. Son típicos los cuadros con las ejemplificaciones de nudos o los mapas marítimos con los que algunos empapelan mesas o paredes estelares. Los faroles o baldes de latón y los espejos o relojes con forma de ojo de buey.

Filosofía en blanco

Fresco, neto, luminoso, sin dudas, el blanco es otro de los grandes protagonistas del verano. Vigas, muros, carpintería, muebles y todo tipo de accesorios que tienen como función principal la de alivianar, refrescar y hacer resaltar el azul del cielo y el mar. ¿En marco estelar? Las paredes irregulares típicamente mediterráneas, las fundas de sillas, camas, colchonetas y camastros en gabardina o loneta. Además de todo tipo de velas puestas en candelabros o directamente sobre el piso y la blanquería y losa blanca. ¿Otros materiales de esta puesta inmaculada? El lino. Noble, natural y elegante que se instala en tapizados pero también en un sinnúmero de accesorios que deleitan con su milenaria frescura: sábanas, mantas y hasta pantallas de lámparas. Y las texturas más volátiles como el algodón, el tul, la gasa y la organza, que cuelgan de camas con dosel cual mosquiteros o recrean las más sutiles tolderías en el jardín.

Otros iconos del verano

La fauna marina a pleno –peces, delfines, caballitos de mar y gaviotas– estampan todo lo que tocan. También los caracoles, estrellas y erizos de mar que se desparraman cual trofeos de viaje sobre consolas o mesas bajas dan vida a los más variados móviles o cortinas artesanales y revisten desde paredes a marcos y portarretratos. Los sombreros de paja listos para usar colgados en algún perchero o simplemente sobre la pared del hall de entrada. Las frutas de estación –guindas, cerezas, uvas– desparramadas en la mesa del living o comedor. Las flores típicas del verano como los cosmos, hortensias, margaritas, santa rita y agapantos conformando puestas bien naturales en floreros, frascos o simples botellones de vidrio. El mimbre y la caña materializados en esterillas, canastos o individuales. Y, por último, la fusión del exterior con el interior autorizada más que nunca por las licencias que permiten la informalidad. Sillas director, reposeras tijera, sillones Adirondack, hamacas o simples colchonetas que pasan del living a la terraza y viceversa nos recuerdan que en verano todo vale.

Las imágenes de esta nota pertenecen al libro Seaside Interiors *de la Editorial Taschen, distribuido en Argentina por Riverside Agency, México 3080, 4957-2336.*



UNA VARIANTE MAS ELABORADA, CON COLECCION DE MOTIVOS NAUTICOS Y MUEBLES DE ESTILO RETAPIZADOS CON LONAS DE REPOSERA.

no



FOTOS: ARNALDO PAMPILLON

MUEBLES DE BALNEARIO, TERMINACIONES RUSTICAS, MADERAS SIN TRABAJAR. UN AMBIENTE PERFECTO PARA LA CASA DE PLAYA, DESPOJADO Y SIMPATICO.



A PLAYA.

También los caracoles, estrellas y erizos de mar que se desparraman cual trofeos de viaje sobre consolas o mesas bajas dan vida a los más variados móviles o cortinas artesanales y revisten desde paredes a marcos y portarretratos. Los sombreros de paja listos para usar colgados en algún perchero o simplemente sobre la pared del hall de entrada. Las frutas de estación –guindas, cerezas, uvas– desparramadas en la mesa del living o comedor. Las flores típicas del verano como los cosmos, hortensias, margaritas, santa rita y agapantos conformando puestas bien naturales en floreros, frascos o simples botellones de vidrio. El mimbre y la caña materializados en esterillas, canastos o individuales. Y, por último, la fusión del exterior con el interior autorizada más que nunca por las licencias que permiten la informalidad. Sillas director, reposeras tijera, sillones Adirondack, hamacas o simples colchonetas que pasan del living a la terraza y viceversa nos recuerdan que en verano todo vale.

Las imágenes de esta nota pertenecen al libro Seaside Interiors *de la Editorial Taschen, distribuido en Argentina por Riverside Agency, México 3080, 4957-2336.*

UNA VARIANTE MAS ELABORADA, CON COLECCION DE MOTIVOS NAUTICOS Y MUEBLES DE ESTILO RETAPIZADOS CON LONAS DE REPOSERA.



LA CASA VICENS, CONSTRUIDA ENTRE 1883 Y 1885. UN RESCATE SIN FOLKLORISMOS DEL ESTILO ARABE.



LA CELEBRE CASA BATLLÓ, DE 1906: FLUIDEZ ORGANICA, COLOR Y UNA TEXTURA INIMITABLE.

Un año para Gaudí

Para festejar los 150 años de su nacimiento, Barcelona le dedica un año de exhibiciones, homenajes, seminarios y hasta obras de teatro.

POR SERGIO KIERNAN

Barcelona festeja este año a un hijo dilecto, que construyó buena parte de su identidad física moderna y que le dejó algunos de sus edificios más impactantes. Este es el año de Antonio Gaudí, festejando los 150 años de su nacimiento con un aluvión de cursos, seminarios, homenajes, exposiciones, conciertos, obras de teatro y publicaciones sobre su obra y la de los otros arquitectos del Modernismo catalán.

Gaudí es una figura especial en una profesión especial y una época de transiciones. Albañil entre los arquitectos, alarife entre los albañiles, práctico con cada peseta, soñador como un artista romántico, amigo de la argamasa y los revestimientos, Gaudí construyó de un modo perfectamente singular e inconfundible. A un siglo, sus obras máximas son estallidos de creatividad, de fluidez orgánica, de buen gusto zafado.

Gaudí nació pobretón, hijo de un calderero que logró educarlo. El joven arquitecto comenzó su carrera en medio de la explosión industrial catalana que creó una aristocracia burguesa y un ansia de identidad e independencia cristalizada en edificios icónicos, nacionalistas, propios, en una búsqueda separatista de algo que fuera inconfundiblemente local. En 1878, con apenas 26 años, recibió sus primeros encargos, participó en la Exposición Universal de París y conoció a quien sería su principal mecenas –actividad muy favorecida por la opulenta burguesía catalana–: Eusebi Güell i Bacigalupi, empresario textil que llegaría a conde de la mano del rey y a famoso de la mano del parque que Gaudí construyó a su nombre.

Es curioso e irónico que el movimiento al que se asocia a Gaudí lleve el nombre de modernista, palabra que este arquitecto católico más reaccionario que progresista no usó y ni siquiera escuchó en la vida (la etiqueta es de 1949). El medievalismo explícito de Gaudí no es una interpretación de ninguna obra teórica –que nunca escribió– sino en una simple observación de su obra y de su estilo personal, más de arquitecto de catedrales, sólido en el oficio y de mangas arremangadas, que de seguidor del último ismo. Lo que no quiere decir que fuera un instintivo: sus meditaciones sobre Viollet-le-Duc fueron recogidas por sus discípulos junto a sus ideas para una arquitectura de la era moderna.

Lo que distingue a Gaudí es su profunda empatía con los estilos constructivos y las tecnologías del pasado, su falta del "corte" con y el rechazo a las tradiciones del racionalismo y otros ismos, su instinto por la belleza. De su mano surgieron fortalezas neomedievales como las bodegas Güell, conjuntos moriscos como la casa Vicens –con la estupenda cúpula calada inscripta en una torre de sección cuadrada–, fortalezas góticas pesadas de herrería como el palacio Güell, todos vírgenes de pintoresquismos.

En julio de 1926, un tranvía atropelló a Antonio Gaudí, que murió en un hospital público. El maestro se había mudado, como un colega de la Edad Media, al cantero de la Sagrada Familia, su obra eterna e infinita, y allí fue enterrado. Este año, Barcelona le dedica un homenaje singular. Estupenda ocasion para revisar y celebrar su obra, su noción del lujo y la textura, sus curvas, sus escalinatas serpenteantes y, tema olvidado, sus insólitas decoraciones de interiores y mobiliarios, de los que se preservaron algunos ejemplos.

Tres becas en EE.UU.

La Sociedad Central de Arquitectos recibirá hasta el 1° de marzo antecedentes para presentarse a tres becas totales para una maestría en la Washington University de St. Louis, School of Architecture. Los postulantes deben ser arquitectos recibidos desde 1997 o estudiantes que completaron sus estudios pero no recibieron el título, deben ser socios de la SCA, aprobar el TOEFL y presentar certificado de estudios, portafolio de trabajos académicos y profesionales, cartas de recomendación y una garantía de que disponen de medios para pagar por su alojamiento y alimentación. La información completa del programa está disponible en la SCA, Montevideo 938 y en el site de la WUSTL en el: www.arch.wustl.edu.

Curso de escultura

Entre el 19 y el 22 de febrero Claudia Aranovich dictará su curso de nuevas técnicas con resinas, látex y poliéster aplicadas al arte, la escenografía y la restauración. El curso no implica experiencia previa. Informes al 4361-2237 o al caranovich@sinectis.com.ar